Año XXII. Franqueo concertado Martes 9 Abril de 1917 Teléfono número 160 Núm. 17.250

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA SEGUNDA EPOCA

Procesiones

La de los Sanjuanistas

A la señalada comenzó anoche a salir de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Carmen la procesión que corre a cargo de la cofradía de San Juan Evangelista.

El orden que llevaba era el que ya tenemos dicho a nuestros lectores y con la lucimiento propio al itinerario señalado, causando admiración el gran número de niñas y niños y que lucían lujosos trajes de pasos, precedidos de San Juanes, Magdalenas, Porteras, Samaritanas y otros marchaban con un orden completo.

La hermandad presentaba por los cofrades blancos, fué la escuadra de granaderos que resultó muy bonita, y el trono de Virgen de los Dolores, que era verdaderamente la joya de la procesión de anoche.

Bajo la preciosa iluminación de luces, lucía otras dedicadas de flores y todo el trono iba adornado con flores del tiempo.

La Virgen estaba completamente invadida por un numeroso gentío que quedó sorprendido no solamente por el orden que llevaba dicha procesión sino por las reformas que en poco tiempo han hecho los jóvenes cofrades.

Reciban estos nuestra enhorabuena muy especialmente el Hermano Mayor Ricardo Méndez y el incansable Pepe Viñas y hasta el año que viene si Dios quiere.

La procesión de mañana

A las ocho en punto de la noche saldrá de la iglesia de Santa María de Gracia la suntuosa procesión de la Cofradía California, que recorrerá el siguiente itinerario:

Calles de San Miguel, Aire, Osuna, Isaac Peral, Plaza Perfumo, calle Honda, Plaza de San Francisco lados Norte, Este y Sur, calles de San Francisco, Cuesta Santa Ana al punto de salida.

En dicha procesión figurarán los pasos de La Samaritana, Oración del Huerto, Obsequio, Prendimiento, Santiago, San Pedro, San Juan y La Dolorosa.

También formarán en ella los tercios de granaderos, hebreos, soldados romanos, grupos de Santiagnistas, Sanjuanistas, capirotes blancos, azules y negros, y el hermoso grupo del Arca de la Alianza en la que figuran bíblicos personajes.

Los tronos como de costumbre además del alumbrado ordinario lucirán otros supletorios de luz eléctrica.

Si la noche favorece a los cofrades encapuchados seguro es que han de lucir se como siempre lo hacen.

La salida de San Pedro

Siguiendo la tradicional costumbre en las primeras horas de la noche de hoy saldrá del Arsenal el hermoso trono en donde figura la imagen de San Pedro que será llevado procesionalmente a la Iglesia de Santa María por las calles, Plaza del Rey, Villamartín, Plaza de Perfumo y calle del Aire.

La banda de Infantería de Marina acompañará a dicho trono, así como la plana mayor de los Californios.

Los tronos de los «marrajos»

Después de quedar el trono de San Pedro en la Iglesia de Santa María, procederán los cofrades morados a conducir los pasos que han de figurar en las procesiones del Viernes Santo, desde el almacen situado en la calle de la Caridad a la iglesia Castrense de Santo Domingo.

También irán iluminados y acompañados de bandas de músicas.

El Lavatorio

A las cuatro de la tarde de mañana se verificará como es costumbre en la Plaza de Valariso y en el balcón de la Administración de Correos, el tradicional acto denominado El Labatorio de Pilatos, al que concurrirán los tercios de granaderos y judíos.

J. CASAU
FOTOGRAFO
SUCESOR DE GOMEZ ROS
Osma (antes Cañón), n.°, 3

De Sociedad

Los que viajan

Acompañado de su joven esposa ha marchado a Sevilla el capitán de Artillería don Santiago Freyre.

—Para Madrid, Barcelona y Lyon ha marchado acompañado de su esposa el comerciante de esta plaza don Antonio Moré.

—Procedentes de Barcelona han llegado a ésta los señores don Juan Claurét y don Francisco Partagas.

—Marcharon a la Corte don Diego La Rosa y don Francisco Aguirre.

—Regresó de Murcia el Ingeniero Director de la Fábrica de Productos Químicos don Alfonso Torres.

—Marcharon a la capital el doctor Ruiz Cánovas y el profesor de este Instituto don Natalio Anta.

Nuevos hogares

Por el notario don Dionisio Terrer y su bella hija Guillermina ha sido pedida la mano de la distinguida señorita murciana Concha Casalins, para el Juez Municipal de esta ciudad nuestro amigo don Dionisio Terrer.

—Ha sido pedida la mano de la bella señorita Carmen Botella, hija del Director de la Sucursal del Banco de España en esta, don Vicente Botella, para el joven comerciante de esta plaza don José Pintado.

—En la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen contraerán los indisolubles lazos del matrimonio la bella señorita Esperanza Ballester, con el joven industrial don Pedro Lozano, el próximo lunes a las nueve de la mañana.

Por adelantado enviamos a los futuros esposos nuestra enhorabuena.

Letras de luto

Ayer fué conducido al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios en donde recibió cristiana sepultura el cadáver de don Juan Hernández García, asistiendo al acto un numeroso acompañamiento.

Reciba la familia del finado nuestro pésame más sentido.

Notas varias

El acreditado industrial de ésta don Rafael Valls inauguró ayer un nuevo establecimiento en la calle de Sagasta cuyo local está montado a la altura de los mejores de su clase en las principales poblaciones.

Felicitamos al señor Valls, deseándole grandes prosperidades en su negocio.

Hace cuarenta años

ABRIL
8
Martes
1877

Noticias publicadas por "El Eco de Cartagena", en tal día como hoy.

«El Pañuelo Blanco» de Blasco fue la obra ejecutada con admirable precisión por la compañía dramática que dirige el notable primer actor don José Mata.

La señora Tirón obtuvo repetidísimos aplausos. El señor Mata, inimitable, como siempre, con una naturalidad especial arrancaba un aplauso en cada frase.

—

La candidatura definitiva para Senadores por esta provincia la forman los señores Barón del Solar, Hernández-Amores y Conde de S. Juliján.

El nombre del Ilustrísimo señor Obispo de esta diócesis ha sido suprimido por ser incompatibles ambos cargos.

—

El doctor en medicina don Leopoldo Cándido y Alexandre dará una conferencia científica la noche del viernes próximo en los salones del Círculo Atenco.

Clases Gratuitas

En el Centro Instructivo de Obreros Católicos, calle Nueva, número 2, han quedado abiertas las matrículas gratuitas de aritmética, taquigrafía, francés, dibujo lineal y primeras letras.

También ha quedado abierta la de contabilidad y teneduría de libros por partida doble, clases que dará de 7 a 8 de la tarde el profesor don Pedro Borrás.

Los que quieran inscribirse pasen por la Secretaría de dicho centro.

De mis andanzas

Cartagena en Alicante

Tiene el crepúsculo mago encantamiento al filtrarse por los ventanales góticos de la iglesia. La luz difusa y cordialmente ensoñadora del atardecer nos extasia en una calma suave y llena de inquietudes mil. Nuestra locura centenariamente moza se ha detenido en el camino para orar un poco.

Los cartageneros, estos cartageneros que buscaron sus vidas bajo el cielo de Levante, que por su exceso de amor al terruño detuvieron sus ansias de vivir en el perenne halago de Alicante la moza, van a celebrar la fiesta de su patrona y fijaron para hoy la fecha en que la Virgen saliese del camarín, un camarín pequeño y dorado como uno de esos viejos retablos holandeses al altar grande exornado magníficamente de flores murcianas.

Sin ceremonia, pero con todo el cariño que los cartageneros sienten hacia su Madre, fué trasladada la *Virgencica* luego hablamos, hablamos mucho de nuestra tierra, de los cariños que quedaron, de esos recuerdos que nuestro más bárbaro enemigo, el tiempo, no logra vencer.

Y todo esto, ésta charla grata de unos hermanos en amor a una Virgen, que sonreía buena ante aquel penacho de dulces esperanzas, alentados por el sacerdote viejecito, que tambien nos recordaba cosas de su tierra, era un momento solemne, inolvidable, con la augusta emoción de la sencillez. Luego le pedimos mucho a la Virgen, aquella imagen que la creíamos nuestra tuvo para con nosotros una mirada y los ojos de vidrio parecían moverse y mirar lejos, muy lejos, dónde estaba nuestra tierra.

La Virgen enviaba aquella dulce mirada a los nuestros y sus ojos en la grata penumbra del ocaso tenía divinas irisaciones de amor de gratitud, de esperanza.

. . . . . .

Celebraron los cartageneros el Viernes de Dolores. Una carta nos dice que fué un acto solemne. Alicante tributó a nuestra patrona merecido homenaje de pleitesía y el obrero laborioso encontró su asiento junto al hombre que por el esfuerzo de su inteligencia honró a su patria chica, cerca de ella. Solo había un ideal: Cartagena. Los corazones se sentían hermanados por un común afecto: la Virgen de la Caridad.

El canónigo Penalva tuvo la elocuencia de su oratoria para nuestra Dolorosa y besó con unción nuestra patrona en el escapulario de un cartagenero Es noble lo que allá ha hecho el amor al terruño: asociarse constituirse en una Agrupación benéfica que ayuda al cartagenero pobre, que estimula el bien que hace, en una palabra, de la Caridad, un apostolado con esa fe inquebrantable tan característica de los lujos de esta nobilísima tierra ¿Qué importa que la vida los haya separado si su corazón está con nosotros?

Como final, vayan unos nombres inolvidables en los que amamos las cosas grandes de nuestro pueblo:

Aguilar, Laymón, Letang, Marcos Ortiz, Salazar...

Jiménez de Letang.

Gratitud del Papa a los católicos españoles

El Emmo. Sr. Cardenal Almáraz, Presidente General de la Asociación Nacional de la Buena Prensa, ha recibido una carta del Emmo, Sr. Cardenal Secretario de Estado, por medio del cual Su Santidad Benedicto XV manifiesta su gratitud por la ofrenda que ha recibido de la décima parte de la Colecta del «Día de la Prensa» de 1916.

«Su Santidad - dice el Emmo. señor Cardenal Gasparri queriendo recompensar con una señal de particular benevolencia la piedad filial con que los amados españoles se muestran unidos al Padre común, ha concedido muy de corazón a los mismos y de manera particular a Vuestra Eminencia, la implorada Bendición Apostólica».

La cantidad enviada fué 9.669,08 pesetas.

Notas telegráficas

Por la Dirección General de Comunicaciones se ha dispuesto que sean suprimidos los avisos en las conferencias escritas, que para su transmisión se presenten en telégrafos.

Las conferencias ordinarias, o sean las que se pueden cursar a cualquier hora costarán dos pesetas y cinco céntimos y dan derecho a cien palabras.

Es decir que todo expedidor de un «Telegrama» que exceda este de 35 palabras le es más conveniente la conferencia.

El curso de transmisión es el mismo que los «Telegramas ordinarios».

En las de «Madrugada» también se suprime el aviso y sólo valen una peseta y cinco céntimos y dan derecho a otras cien palabras.

Estas se cursarán y entregarán como los «Telegramas de madrugada».

Según se ve, la Dirección General a cuyo frente se haya el señor Francos Rodríguez y Cuerpo de Telegrafos procuran el aumento de servicio al par que las mayores facilidades al público.

M. P.

Notas mineras

De «La Gaceta Minera y Comercial» copiamos lo siguiente:

Plata y plomo.-Sin variación cotizáse en Londres a L. E. 30-0-0 la tonelada de plomo, siguiendo aún en vigor las restricciones del Gobierno inglés y la requisa general de todo el metal disponible.

La plata, también denota algún sostenimiento en su cotización, pues de P. 38 1|2 a que se cotizó el sábado 24 del pasado mes de Marzo, ascendió el día 28 a P. 39|- para bajar nuevamente a P. 38 13|16 la onza, última cotización que hasta ahora conocemos.

A la hora de cerrar nuestra edición no han sido acordados los precios a que han de pagar los fundidores las entregas que durante el presente mes de Abril se les hagan.

* * *

Los señores A. Rüffer e Hijos de Londres, nos escriben con fecha 21 del pasado mes de Marzo, diciéndonos lo siguiente:

«Cotizamos:

Plomo dulce español: L. 30-0-0 por tonelada.

Plata fina: 38 3|4 peniques por onza».

El submarino Peral

Había un testigo presencial

Pruebas oficiales

El espectáculo que ofrecía la entrada a la bahía de Cádiz no podía ser más hermoso o imponente. Hermoso para el público; imponente, para Peral, que se lo jugaba todo ante España entera. Nos estrenamos, digámoslo así, sumergiéndonos varias veces y probando aparatos y máquinas; todo marchaba bien.

La señal para marcar el rumbo y anotar la hora por la Junta oficial, que se encontraba a bordo del «Colón», era el momento de sumergirnos por tercera vez. Al terminar la segunda inmersión dió Peral la orden de renovar el aire, para disponer del más puro posible durante la hora que debíamos invertir en la navegación submarina. Para llevar a cabo esta operación se abría una válvula de fondo, y por medio de una bomba se expulsaba el del interior; otra válvula, colocada en el extremo de un tubo que sobresalía del barco hasta la altura de la torre, quedaba tambien abierta, y por dicho tubo penetraba aire del exterior, en sustitución del expulsado. El extremo inferior del tubo quedaba encima de Peral, colocado éste en la torre y delante del aparato de profundidades.

—¡Listos! — gritó en el momento oportuno.

Cerró la válvula de entrada de aire, se introdujo agua en el compartimiento estanco y empezamos a sumergirnos funcionando a su tiempo las hélices verticales.

Antes de continuar conviene tener presente que era un día de completo verano; viento y mar en calma; la parte de casco de barco que en su flotación natural quedaba sobre la superficie estaba casi caldeada, y nosotros todos con la ropa interior solamente.

Comenzó el descenso, y la mar llegó a cubrir el extremo final del tubo de aire, un hilo de agua cayó sobre el cuello, descubierto, de Peral. Comprendió éste que la válvula no estaba bien cerrada, y acudió a su volante para cerrarla mejor. Pero lo que era un hilo por su pequeño diámetro, muy pronto se convirtió en chorro, cuya fuerza y tamaño aumentaban por centésimas de segundo. El agua mojó cables de conducción y aparatos; se presentaron los corta circuitos y saltaron las chispas de tal modo, que el interior del submarino debía semejarse a la antesala del infierno. Y si a esto se agrega que el inventor, pendiente del manómetro, nos gritó: «Pica bomba que nos ahogamos», se podrá tener una idea aproximada del estado de espíritu de todos. Afortunadamente, un oficial cuyo destino a bordo era muy próximo a Peral, miró a éste, se fijó en el movimiento que imprimía al pequeño volancito de la válvula de aire y pudo comprender que Peral la abría en lugar de cerrarla. Se echó sobre él, le arrebató el volante y cerró la válvula en el preciso momento en que el manómetro iba a marcar los diez metros de profundidad, límite de acción de la centrífuga destinada a expulsar el agua del compartimiento estanco, y muy próximo también al de la resistencia del casco del submarino contra la presión exterior del agua. Fortuna grande para nosotros fué que García Gutiérrez estaba encargado del manejo de la centrífuga, y al grito de: «Pica bomba», dió corriente, luchó la centrífuga con la presión exterior, que por sí sola ya no pudo vencer, consiguiendo tan solo manifestar su esfuerzo por medio de convulsiones que hacían tiritar al submarino, como anuncio de las nuestras, ya muy próximas.

Entonces el valiente y sereno García se arrojó sobre el volante de la bomba, se agarró a él con ambas manos y, con un supremo esfuerzo en el sentido del movimiento y en ayuda del motor, consiguió dar la primera embolada; salieron con ella unos cuantos cientos de kilos de agua del compartimiento; se detuvo el descenso del barco, iniciándose el movimiento ascensional; continuó picando la centrífuga, y llegamos a la superficie sin más novedad.

La explicación de lo ocurrido es tan sencilla como lógica: en la última inmersión algún cuerpo extraño debió interponerse entre el tubo de aire y la válvula que lo cerraba. Peral que no era hombre de fuerza al cerrar, se detuvo ante el tropiezo, creyendo que ya lo estaba. Muy nervioso y más en aquellos momentos en que todas sus ilusiones iban a ser resueltas en favor o en contra, impresionado por la frialdad del agua que no esperaba, perdió por completo la serenidad, trató de nuevo de cerar mejor, continuó el agua, cambió el sentido del movimiento del volante, facilitó más la entrada de agua y ya desde este momento no pensó más que en el manómetro.

Continuó: Alarmada la Junta por la brusca salida del submarino, antes del tiempo fijado, mandó a su bordo al teniente de navío D. Rafael Socias a enterarse de lo ocurrido. Mientras tanto, había decidido Peral dejar las pruebas para el día siguiente, y a ello: se opuso un oficial, y con él los demás diciendo; «Las pruebas deben continuarlo y aprovechando las buenas circunstancias de mar y viento; si se dejan para mañana, es probable que no sean las mismas, y en este caso tendremos que suspenderlas de nuevo, pues el barco no reúne aún las condiciones marineras que debe tener para la navegación en todos tiempos, y resultará el fracaso. Así lo comprendió Peral, y al llegar Socias, se le dijo que «nada de importancia había ocurrido y que íbamos a continuar». Las pruebas dieron brillante resultado. El submarino navegó, sumergido, y al salir, después del tiempo fijado se encontraba en la enfilación convenida.

Manuel Cubells.